

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

G/PSI/WP/W/19

5 de octubre de 1998

(98-3849)

**Grupo de Trabajo sobre Inspección
Previa a la Expedición**

Original: inglés

COMENTARIOS PRESENTADOS AL GRUPO DE TRABAJO SOBRE INSPECCIÓN PREVIA A LA EXPEDICIÓN

Comunicación de la Comunidad Europea

Se ha recibido de la Misión Permanente de la Comunidad Europea la siguiente comunicación, de fecha 29 de septiembre de 1998.

COMENTARIOS GENERALES

1. Sobre la base de la labor realizada hasta el momento, debería darse prioridad a la aplicación correcta y eficaz del Acuerdo sobre Inspección Previa a la Expedición (Acuerdo IPE). Esto conlleva, entre otras cosas, lograr notificaciones rápidas, una transparencia plena y la aplicación eficaz con arreglo al espíritu y la letra del Acuerdo IPE.
2. En relación con lo que antecede y dentro del marco existente, debería prestarse especial atención a evitar arbitrariedades, demoras injustificadas en las actividades de exportación, así como toda práctica contraria al mercado en áreas como la verificación de precios, los modelos de acuerdo o la divulgación de información de carácter confidencial y de los precios que figuran en bases de datos.
3. En cuanto a la valoración en aduana vinculada a las actividades de inspección previa a la expedición (IPE), la Comunidad Europea apoya plenamente la rápida y fiel aplicación del Acuerdo sobre Valoración en Aduana de la OMC. A pesar del período de transición de que disfrutaban los países menos adelantados con respecto a la aplicación del Acuerdo sobre Valoración en Aduana, las empresas de IPE deberían dar su opinión sobre la base de la letra y el espíritu de dicho Acuerdo. Esto permitiría que los gobiernos usuarios se adaptasen al nuevo *statu quo* una vez finalizado el período de transición. Además, contribuiría a evitar métodos de valoración arbitrarios que dan lugar a resultados indeseables.
4. Por último, la Comunidad Europea propugna que prosiga la labor sobre las cuestiones enumeradas en las recomendaciones de acción futura que figuran en el Informe del Grupo de Trabajo sobre Inspección Previa a la Expedición mencionado *supra*, a saber: un Código de Conducta de las actividades de IPE, un modelo uniforme para la inspección, el examen selectivo de las expediciones, la auditoría de las entidades de IPE, la promoción de la competencia entre entidades de IPE, las estructuras de los honorarios de las entidades de IPE, y la utilidad, para los Miembros usuarios, de crear bases de datos sobre precios.

OBSERVACIONES ESPECÍFICAS

1. La Comunidad Europea considera que la IPE es un fenómeno temporal que debería eliminarse gradualmente con la ayuda de la asistencia técnica, a medida que se logre mejorar la eficiencia y

eficacia de los regímenes aduaneros. Esta opinión es compartida inequívocamente por otros, como por ejemplo la Organización Mundial de Aduanas.

2. Código de Conducta de las entidades de IPE: Existe en la actualidad un código de buena conducta por el que se rigen los miembros de la FIOI (Federación Internacional de Organismos de Inspección) y sería necesario que los Miembros de la OMC trabajaran estrechamente con dichos miembros y con los exportadores para ver si existen fallos y dónde pueden introducirse mejoras en ese código. Este debe ser el primer paso. De todos modos, podría optarse por el modelo de acuerdo de IPE propuesto por Suiza en su comunicación. Sin embargo, para que el modelo de acuerdo propuesto sea útil tiene que aportar un valor añadido. Además, convendría garantizar que el modelo de acuerdo no plantea ninguna incompatibilidad con el Acuerdo IPE. De lo contrario, podrían surgir graves problemas de interpretación y observancia.

Por otra parte, es necesaria una profunda reflexión sobre la manera de hacer cumplir estos modelos de acuerdo puesto que se trataría de acuerdos entre Miembros usuarios y entidades privadas. En este contexto, se sugiere que se introduzcan dos cambios de redacción específicos en el texto suizo. El primer cambio consistiría en añadir la frase "en caso de conflicto entre las disposiciones del modelo de acuerdo y del Acuerdo IPE, prevalecerán siempre las disposiciones del Acuerdo IPE". La segunda sugerencia consiste en añadir la frase "las disposiciones del modelo de acuerdo no afectan en modo alguno a la soberanía de los Estados miembros ni a la libertad de contratación".

3. Modelo uniforme para la inspección por parte de las entidades de IPE: Este modelo serviría de ayuda a los exportadores, sobre todo cuando éstos exporten el mismo producto a diferentes países que utilizan los servicios de distintas entidades de IPE. En la actualidad estos exportadores tienen que cumplimentar formularios diferentes, pero la información básica exigida por los agentes de IPE es la misma y, por consiguiente, se debería examinar la utilidad de un formulario uniforme. El principio de que exista un modelo uniforme para la inspección sería compatible con objetivos más amplios en materia de facilitación del comercio. Sin embargo, debe tenerse en cuenta al mismo tiempo que estos modelos no se pueden uniformar completamente. Por lo general, las inspecciones guardan relación con los productos y cabe la posibilidad de que un modelo para la inspección completamente uniformado no sea siempre viable.

4. Examen selectivo de las expediciones: Este examen sería visto con agrado por los exportadores y aceleraría mucho el proceso. Una de las principales quejas es que las inspecciones son gravosas, a menudo innecesarias, y se aplican a todas las expediciones. Las entidades de IPE y/o las autoridades aduaneras suelen saber cuáles son las expediciones que pueden ser ilegales, por lo que deberían orientar su examen a éstas, en vez de estirar los recursos y provocar el aumento de las demoras al examinar cada una de las expediciones. Sin embargo, al mismo tiempo se deberían examinar a fondo los criterios que se utilizarían, a fin de evitar toda discriminación y fomentar la plena transparencia durante las inspecciones.

5. Auditoría de las entidades de IPE: Es necesario seguir analizando esta cuestión y sus posibles consecuencias en lo que respecta, por ejemplo, al alcance de las auditorías, quién las realizaría, la independencia de los auditores y la necesidad de proteger la confidencialidad.

6. Estructuras de los honorarios de las entidades de IPE: Cuando los agentes de IPE determinan el valor de las mercancías y sus honorarios se calculan sobre una base *ad valorem*, en función de esta valoración cabría considerar su interés por exagerar esa valoración. La aplicación de sistemas *ad valorem* da pie a que se formulen acusaciones por incurrir en un conflicto de intereses. Además, en el preámbulo del Acuerdo IPE se reconoce que los principios del GATT son aplicables en la materia. El artículo VIII del GATT estipula que todos los derechos y cargas relativos a, entre otros, los análisis, la inspección, la documentación y la expedición de certificados en conexión con las importaciones se limitarán al coste aproximado de los servicios prestados. Esta disposición debería

por tanto proscribir la utilización de un sistema *ad valorem* en la IPE; deberían existir unos honorarios fijos como los que se exigen para otros trámites de importación tales como el trámite de licencias de importación. En cualquier caso, no deberían suponer ningún coste para los comerciantes. El coste de los honorarios derivados de la valoración de mercancías efectuada por las entidades de IPE debería ser sufragado por los Gobiernos usuarios.

7. Utilidad (para los Miembros usuarios) de crear bases de datos sobre precios: No debe confiarse en la utilidad de las bases de datos sobre precios. Su uso entraña el peligro de dar lugar a la creación de precios ficticios, lo que socavaría la estructura del mercado y traería consigo, *de facto*, un régimen de precios mínimos para la valoración en aduana y complicaría las prácticas de exportación en lugar de simplificarlas. Este enfoque es además plenamente compatible con lo dispuesto en el Acuerdo sobre Valoración en Aduana, en el Acuerdo IPE, así como en el artículo VII del GATT de 1994.

8. Actividades de asistencia técnica: Estas actividades necesarias para los Estados usuarios, están disponibles a través de la organización internacional, de los Miembros de la OMC y de las propias agencias de IPE. Debería utilizarse plenamente la asistencia técnica. La prestación de asistencia técnica debería consolidar la IPE como fenómeno temporal, dado que el objetivo sería reforzar la capacidad de las autoridades aduaneras nacionales. Se suele introducir la IPE en países en los que la idoneidad, la integridad y la eficacia de las autoridades aduaneras presentan problemas graves.

No obstante, sería necesario que el Grupo de Trabajo dispusiera ante todo de una evaluación integrada y global de los problemas que plantea la asistencia técnica en curso. El Grupo de Trabajo no debe emprender esta tarea sin contar con un panorama de lo que se está haciendo, con indicación de quién lo está haciendo, tanto a nivel bilateral como multilateral. Por otra parte, es necesario que la asistencia se solicite concretamente, según se prevé en el artículo 3 del Acuerdo. También es necesario coordinar las actividades con otras organizaciones y con los Miembros, a fin de evitar la duplicación de la asistencia, y de que las actividades sean más centradas y tengan metas precisas. Con estas condiciones, y teniendo en cuenta las prioridades y posibilidades de la Unión Europea en materia de asistencia técnica, la Comisión Europea está dispuesta a examinar esta cuestión.
